

mento de la sociedad clásica en general (p. 8).

Sería imposible referirse a los detalles del enorme material reunido por Kinzhalov en los siete capítulos mencionados. Nos limitaremos a mencionar sólo algunos aspectos fundamentales a los cuales Kinzhalov reúne en su Resumen en las páginas 294 a 295.

"La antigua cultura maya ha desaparecido sin rastro, a pesar de todos los esfuerzos de los conquistadores españoles y de los clérigos, encarcelados a esa. Tanto en el pasado como en el momento actual la antigua cultura maya ejerce y continúa ejerciendo una gran influencia sobre los pueblos latinoamericanos". Por cierto, esta influencia varía grandemente según las partes constituyentes de la cultura. Pero queda siempre el hecho de que "ciertos alcances culturales de los antiguos mayas paulatinamente fueron acogidos por los pueblos del mundo europeo y así llegaron a ser parte constituyente de la cultura mundial". Vale esto en primer lugar para la agricultura. Vale esto también para el arte, a pesar de toda la diferencia que hay entre el arte maya y el arte del continente europeo. Kinzhalov insiste razonablemente también en las influencias del folclor maya en la literatura de América Central.

"Los arquitectos progresistas y los escultores, los pintores y grabitores, los poetas y compositores de México, Guatemala y Honduras recurren a las tradiciones artísticas de su pasado prehispánico como a armas poderosas en la lucha por las ideas de libertad y de independencia nacional y de la conciencia nacional progresista".

Si, el libro de Kinzhalov, el libro del ruso Kinzhalov, quedará como clásico en la bibliografía científica de la América Central.

A. LIPSCHEV

Geografía de Chile, por Pedro Cunill Grau. 3^a edición.

Con la aparición de la nueva edición de este libro sobre la geografía nacional, escrita por el profesor de Geografía Humana del Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, don Pedro Cunill Grau, se puede afirmar sin temor a caer en exageraciones, que la literatura didáctica de la geografía chilena ha recibido un notable y positivo aporte. El trabajo del profesor Cunill alcanza un excelente éxito en su esfuerzo por impulsar el estudio y conocimiento geográfico, dentro de los cauces que durante las últimas décadas se ha impuesto definitivamente, tanto en la concepción como en los métodos de la Geografía, en el ámbito mundial de la investigación científica.

Las dos primeras ediciones del libro ya habían aparecido con esta orientación moderna de la disciplina. En la de 1971, dicha forma de abocarse al estudio de los fenómenos geográficos, cobra un mayor relieve y afinamiento. Se hace indispensable y urgente iniciar la elaboración de libros con tal criterio en la didáctica geográfica chilena para que pasara a dominio del alumnado de los distintos niveles, y público en general, lo que venía siendo sustentado y puesto en práctica, hace ya una treintena de años, desde la cátedra universitaria y del campo de la investigación por ilustres maestros como don Humbero Faençalida, cuya memoria recuerda el profesor Cunill en el prólogo del libro objeto de este comentario.

El comienzo del nuevo camino, es decir, el de poner al alcance de la cul-

REVISTA CHILENA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA N° 139,
SANTIAGO, 1971, p. 239.

670364

Geografía de Chile. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Geografía de Chile. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa